

NOTAS SOBRE LA MARINA DE VICHY (I). LA OPERACIÓN CATAPULTA

Joaquín RUIZ DÍEZ DEL CORRAL
Comandante Auditor

Introducción



RANSCURRIDO el primer año de guerra sin que el frente franco-alemán se hubiera movido un solo metro, la ofensiva alemana de mayo de 1940 pone fin a la *Drôle de guerre* barriendo al Ejército francés y al cuerpo expedicionario británico que lo apoya. La derrota es absoluta, una auténtica catástrofe que provoca la desbandada de los ejércitos, el hundimiento de la Administración y la huida despavorida de la población: el sálvese quien pueda. La derrota no se justifica tanto por una aplastante superioridad militar germana, que no era tal, como por la incompetencia del alto mando militar francés, la inanidad de la clase política y la profunda desmoralización social. El 16 de junio, el presidente de la República, Albert Lebrun, acepta la dimisión del primer ministro Paul Reynaud y nombra en su lugar al viejo mariscal Petain, hasta ese momento embajador en Madrid. El derrumbe de Francia es inminente. El día 18, Charles De Gaulle, subsecretario de Defensa, ascendido en abril a general de brigada, desde su refugio de Londres hace un llamamiento por la *BBC* para continuar la lucha. Sus palabras se las lleva el viento. Dos días después Petain se dirige por radio a los franceses: «Estuve con vosotros en los días de gloria y estaré ahora en los de sombra». El Gobierno francés autoriza al embajador de España, José Félix de Lequerica, a realizar gestiones ante los alemanes para conseguir un armisticio. Éste se firma el día 22 en Rethondes, en el mismo coche restaurante de la Compañía Internacional de Coches Cama en el que se había acordado el que en noviembre de 1918 puso fin a la Primera Guerra Mundial. El armisticio suponía la ocupación por Alemania de la mitad norte de Francia, así como de la totalidad de su costa atlántica. En la zona no ocupada el Gobierno francés seguía ejerciendo sus funciones y Francia conservaba íntegramente su imperio colonial, su Marina de guerra, que había

TEMAS GENERALES

quedado prácticamente incólume y era una de las más poderosas y modernas del mundo, así como un pequeño ejército de 100.000 hombres. Las condiciones del armisticio, siendo gravosas, no lo fueron especialmente si se tiene en cuenta la magnitud de la derrota y que, de entre los países ocupados por Alemania (Bélgica, Holanda, Dinamarca, Noruega, y después Grecia y Yugoslavia), fue Francia el único que conservó su soberanía y sus propias instituciones.

El texto del armisticio se estructuraba en veinticuatro artículos; uno de ellos, el VIII, determinaba el destino de la Flota francesa: «La Flota de guerra francesa será concentrada en los puertos designados al efecto, bajo control italiano o alemán, para ser desmovilizada, a excepción de aquellas unidades entregadas al gobierno francés para la protección de sus intereses en su Imperio colonial....»

»El gobierno alemán declara solemnemente al gobierno francés que no tiene la intención de emplear en misiones de guerra a la Flota de guerra francesa que esté bajo su control, con excepción de unidades guardacostas y dragaminas.

»También, solemnemente manifiesta que no pretende hacer reclamaciones sobre la Flota de guerra francesa al establecerse la paz.

»Todos los barcos de guerra que estén fuera de Francia deberán recalar en puerto francés con excepción de las unidades que se designen para representar los intereses franceses en el Imperio colonial.»

El 10 de julio, las Cámaras, constituidas en Asamblea Nacional, se reunieron conjuntamente en la ciudad balnearia de Vichy y confirieron al mariscal Petain, por 569 votos a favor y 80 en contra, «todos los poderes del gobierno de la República, con el propósito de promulgar, mediante uno o varios decretos, una nueva constitución que garantice los derechos de la familia, el trabajo y la Patria». Se otorgan plenos poderes al héroe de Verdún para que, aupado sobre su indiscutido prestigio, trate de salvar los restos del naufragio. La III República ha muerto. Acaba de nacer la Francia de Vichy.

Comienzo del conflicto franco-británico

El Gobierno francés, cuando empezó a ver que la guerra iba a perderse, había sostenido ante el británico que bajo ningún concepto y en ninguna circunstancia los buques de guerra franceses caerían en manos del enemigo. El Gobierno surgido del armisticio mantuvo esa decisión. El día 24 de junio, el almirante Jean François Darlan, nombrado ministro de Marina la víspera, dirigió un mensaje a los comandantes de las diversas fuerzas navales en el que ordenaba que los buques de guerra que debían ser desmilitarizados como consecuencia de la aplicación del armisticio seguirían siendo franceses, arborarían bandera francesa, tendrían dotación francesa y permanecerían en puerto

francés, metropolitano o colonial, y que antes de caer en manos de alemanes o italianos serían inutilizados. Ese mismo día, un destructor británico condujo a Orán al almirante Sir Dudley North, que se entrevistó con el almirante Marcel-Bruno Gensoul, jefe de la Escuadra francesa del Atlántico, exhortándole a desobedecer a sus superiores para continuar la guerra contra Alemania. Gensoul le garantiza que la Flota jamás caerá en manos de alemanes o italianos, pero que nunca desobedecería las órdenes de su Gobierno.

A pesar de las garantías francesas y ante la posibilidad de que la poderosa Flota francesa pudiera caer en manos del Eje, el primer ministro británico, Winston Churchill decidió neutralizarla, a pesar de la reticencia del Almiran-



Almirante Jean François Darlan.

tazgo que, a regañadientes, hubo de ejecutar los planes del *premier*. El día 25 Churchill, en una intervención ante los Comunes, afirmó que «La seguridad de la Gran Bretaña y del Imperio está ligada de forma considerable, por no decir decisiva, a la suerte de la Flota francesa». Desde la firma del armisticio comenzaron a hacer planes al respecto, que si no directamente inspirados, tuvieron siempre presente la destrucción por Nelson de la neutral escuadra danesa en Copenhague el 2 de abril de 1801, por temor a una posible alianza con Napoleón. El almirante de la Flota, Sir Dudley Pound, cumpliendo órdenes del primer ministro, reúne en Gibraltar una poderosa escuadra, la llamada «Fuerza H», para vigilar los movimientos de la Flota francesa. El vicealmirante Sir James Sommerville asume el mando el 27 de junio. Se pergeña así la llamada Operación CATAPULTA con la finalidad de apoderarse de la Flota francesa para continuar la guerra contra Alemania.

Antes y después del armisticio un considerable número de barcos de guerra franceses (ocho destructores, cuatro submarinos, entre ellos el llamado por el gran calibre de su artillería «crucero submarino» *Sourcouf*, diez avisos, nume-



Almirante Marcel-Bruno Gensoul.

rosas unidades menores y dos viejos acorazados, el *Courbet* y el *Paris*) se había refugiado en puerto británico. Éste fue el objeto del primer ataque «preventivo» británico. El día 3 de julio, entre las 0400 y las 0430 horas, los buques franceses, en un contundente golpe de mano, fueron abordados por dotaciones de presa británicas que sorprendieron a los confiados franceses, que en su mayoría dormían, capturándolos y apoderándose de sus barcos. En Portsmouth, Falmouth y Sheerness no hubo bajas, pero sí en Plymouth, donde murieron un francés y tres británicos. Las dotaciones francesas fueron detenidas y conducidas a campos de internamiento en las inmediaciones de Liverpool —los oficiales

fueron trasladados a la isla de Man—, en los que permanecieron varios meses en lamentables condiciones hasta que pudieron ser repatriados o incorporarse, pocos, a las exiguas Fuerzas Navales que seguían a De Gaulle.

Mers-el-Kebir

Después del armisticio, buena parte de la escuadra francesa del Atlántico se había concentrado en Mers-el-Kebir, «El Gran Puerto» en árabe, el Mazalquivir de las crónicas españolas, situado a unos pocos kilómetros al oeste de Orán. Era un magnífico puerto al abrigo del monte Santon y el Pico de Aidour, que había sido acondicionado como base naval. La escuadra francesa allí surta estaba formada por los navíos de línea *Dunkerque* y *Strasbourg*, buques que constituían una clase intermedia entre los acorazados y los cruceros de batalla, de más de 26.000 toneladas de desplazamiento estándar, poderosamente artillados con ocho cañones de 330 mm; los viejos acorazados *Bretagne* y *Provence*; los destructores *Volta*, *Mogador*, *Le Terrible*, *Linx* y *Kersaint*; el transporte de hidroaviones *Commandant Teste*; algunos torpederos, buques auxiliares y dos submarinos. El 3 de julio, la «Fuerza H»

Crucero de batalla británico *Hood*.

(p o r t a aviones *Ark Royal*, crucero de batalla *Hood*, el mayor buque de guerra del mundo, acorazados *Valiant* y *Resolution*, cruceros ligeros *Arethusa* y *Enterprise*, destructores *Faulknor*, *Fearless*, *Foxhound*, *Vidette*, *Foresight*, *Escort*, *Kepple*, *Active*, *Wrestler* y *Vortigern*) fondea frente a Mers-el-Kebir. A las 0700 horas, el *Foxhound* entra en el puerto. Lleva a bordo al capitán de navío Holland, comandante del *Ark Royal* y antiguo agregado naval en París, que tiene numerosos amigos entre los oficiales franceses. Holland quiere entrevistarse con Gensoul, pero éste, ante la amenazadora actitud de la «Fuerza H», se niega a recibirle, aunque envía a negociar con él a su ayudante, el teniente de navío Dufay, al que Holland entrega un ultimátum en el que se recogen varias propuestas alternativas:

- La Flota francesa se une a la británica para proseguir la guerra contra Alemania.
- La Flota francesa se hace a la mar con dotaciones reducidas para dirigirse a puerto británico.
- La Flota francesa se hace a la mar rumbo a un puerto de las Antillas francesas en el que los buques serían desarmados y confiados a la custodia de los Estados Unidos.
- De no aceptarse ninguna de las anteriores opciones, se concedía un plazo de seis horas para que los buques fueran inutilizados. Si no se optaba por ninguna de las alternativas expuestas, sólo quedaba el combate.

A las 0900 horas Dufay entregó a Holland una respuesta de su almirante, reiterando las garantías que el 24 de junio había dado al almirante North: nunca los buques franceses caerían en manos de alemanes o italianos; pero si no se daba más salida que el cumplimiento del ultimátum, la Flota francesa se defendería. Comienza así una serie de negociaciones y discusiones entre franceses y británicos que se prolongará casi ocho horas. Los franceses quieren

TEMAS GENERALES

ganar tiempo para aparejar sus barcos y recibir instrucciones de su Gobierno, con el que resulta difícil contactar, pues se está trasladando desde Burdeos a Vichy. Aceptar las exigencias británicas no sólo sería desobedecer las órdenes recibidas, sino que además supondría una flagrante violación de lo acordado en el armisticio, lo que acarrearía terribles consecuencias para Francia por la segura, indignada y contundente reacción alemana. Los británicos quieren dar una salida a los franceses, les repugna atacar a quienes hasta hace pocos días han sido —¿todavía lo son?— sus aliados. Todos tratan de alcanzar un *gentleman agreement*, pero éste no será posible. A las 1230 hidroaviones británicos fondean cuatro o cinco minas en los accesos al puerto. A las 1515 Holland se traslada al *Dunkerque*, buque insignia francés, y se entrevista con Gensoul, quien le muestra la orden de Darlan de 24 de junio de hundir los barcos antes de que éstos caigan en manos del Eje, orden que no conocía y que le sorprende y desconcierta. Un mensaje de Sommerville interrumpe la discusión. Ya no hay tiempo para negociar. A las 1635 Holland abandona el *Dunkerque* y poco después, a las 1656, los británicos abren fuego.

Los buques franceses habían tenido tiempo de activar los fuegos de las calderas, pero no habían podido hacerse a la mar, ya que cualquier intento en ese sentido hubiera supuesto el cese de las negociaciones; se encontraban encajonados en puerto, y tal como estaban atracados, con su artillería principal apuntando a tierra, podían utilizar ésta con dificultad y poca eficacia. La primera salva británica provoca la inmediata respuesta francesa, siendo el acorazado *Provence* (capitán de navío Barois) el primero en responder. Gensoul ordena que sus barcos salgan de puerto. No pueden hacerlo todos a la vez, así que dispone que el primero sea el *Strasbourg* (capitán de navío Collinet) que, apoyado por las baterías de costa, maniobra con habilidad bajo fuego enemigo, consiguiendo salir de puntas a las 1710, y tras disparar una salva



El *Strasbourg* saliendo del Mers-el-Kebir.



El *Bretagne* en llamas; el *Strasbourg* se aleja.

contra un destructor británico que se escabulle entre la humareda se dirige a Toulon escoltado por los destructores, dos de los cuales, *Volta* y *Terrible*, llegan a lanzar sus torpedos, aunque infructuosamente. No tuvieron la misma suerte los otros acorazados. A los pocos minutos de combate, el *Bretagne* (capitán de navío Le Pivain) es alcanzado por dos proyectiles de 380 mm, y a las 1709 da la vuelta y se va a pique, muriendo más de 1.000 hombres. El *Dunkerque* (capitán de navío Seguin), en cuanto larga amarras es alcanzado en las máquinas y pañol de municiones, quedando gravemente averiado, aunque logra hacer cuarenta disparos al *Hood* y puede salvarse del desastre refugiándose en el saco de la bahía, donde fondea al abrigo del monte Santon. A las 1703 es alcanzado el *Provence*, produciéndose una gran vía de agua que le obliga a varar en aguas poco profundas. Los destructores pudieron salir sin daños de su ratonera, excepto el *Mogador*, que ya fuera de puerto fue alcanzado en la popa por un proyectil de 380 mm que le causa un terrible incendio que sólo pudo ser sofocado bien entrada la tarde. El *Comandant Teste* resultó milagrosamente ileso, dedicándose a recoger a los supervivientes del *Bretagne*. A las 1712 cesó el fuego británico, que fue denso, breve, preciso y de letal eficacia.

El día 4 los buques de guerra franceses surtos en el puerto de Orán se replegaron al de Argel. A la entrada en puerto, el aviso colonial *Rigault de Genouilly* fue torpedeado y hundido por el submarino británico *Pandora*. En la tarde del 4 el *Strasbourg* y sus destructores de escolta consiguen llegar a

TEMAS GENERALES

Toulon sin daños, después de zafarse de una inicial persecución británica. En la noche del 4 al 5 aparatos de la Aeronáutica Naval francesa lanzaron algunas bombas sobre la «Fuerza H», pero no hicieron blanco. El día 6 aviones torpederos del *Ark Royal* regresaron para tratar de rematar al *Dunkerque*, causando nuevas bajas. El combate provocó 1.300 muertos franceses.

¿Cuál fue el balance del ataque? Los británicos sólo perdieron cuatro aviones, y dos destructores sufrieron algunos daños. Hundieron un viejo acorazado y averiaron a otros dos, aunque no fue suficiente para que, días después, pudieran alcanzar Toulon y fueran allí reparados. También dejaron fuera de combate un destructor y hundieron al patrullero *Terre Neuve*, a un aviso y a dos remolcadores. Pero el ataque consiguió que la Marina de guerra francesa, que hasta esa luctuosa jornada había sido masivamente probritánica, experimentara un giro copernicano en sus sentimientos, de tal modo que cualquier futuro acuerdo o alianza con los británicos se convirtió en algo imposible. El mismo día 3, a las 2030, Darlan, indignado por el ataque y ofendido porque su palabra no había sido tomada en consideración por los británicos, dio la orden de atacar a cualquier buque británico, se encontrara donde se encontrara, aunque el día 5 la orden se suavizó, en el sentido de que sólo serían atacados los buques británicos que se aproximaran a menos de veinte millas de la costa francesa. El día 4 el Gobierno francés rompió sus relaciones diplomáticas con el Reino Unido (aunque mantuvo el consulado general y la oficina económica, sin que los contactos diplomáticos llegaran a desaparecer por completo) y obtuvo de la comisión alemana de vigilancia del armisticio la revocación de todas las prescripciones sobre el desarme la Flota, que se refugió en Toulon, cayendo, como veremos, en una trampa mortal que pudiera haberse evitado sin el ataque de la «Fuerza H». En Francia se instaura un estado de indignada anglofobia, y la desorientada opinión pública se agrupa en torno a la figura de Petain. Este estado de ánimo antibritánico repercutirá decisivamente en sucesivos acontecimientos militares y políticos.

Aleandría

Cuando se firma el armisticio se encuentra fondeada en Alejandría una escuadra francesa, la «Fuerza X»: el viejo acorazado *Lorraine*, los cruceros *Souffren*, *Tourville* y *Duquesne* tipo *Washington*, el crucero ligero *Duguay-Trouin*, los destructores *Fortuné*, *Forbin* y *Basque* y el submarino *Protee*, que había llegado poco después. Surta en aquel puerto estaba una mucho más poderosa fuerza británica: acorazados *Warspite*, *Malaya*, *Ramillies* y *Royal Oak*, portaaviones *Tagle* y numerosos cruceros y destructores. El día 24 de junio el jefe de la «Fuerza X», vicealmirante René-Emile Godfroy, recibe la orden de salir de Alejandría y dirigirse a la metrópoli. El almirante británico, Sir John Cunningham, buen amigo del francés, le pide que no lo haga y

Godfroy retrasa su salida. A las 0800 horas del 3 de julio Cunningham presenta a los franceses un ultimátum similar al recibido por Gensoul en Mers-el-Kebir. Los dos almirantes inician conversaciones y, pese a las presiones de sus gobiernos se esfuerzan por alcanzar un acuerdo honroso. Por la noche los franceses conocieron el drama de Mers-el-Kebir, generándose un estado de indignación tal que Godfroy llegó a plantearse el combate contra los británicos. Éste hubiese constituido un auténtico suicidio, además de sangriento, inútil, por lo que el almirante francés, tras consultar con sus comandantes y



Almirante británico John Cunningham.

pese a haber recibido órdenes en contra de Darlan, aceptó desarmar sus barcos en puerto. No tenía otra alternativa. El 7 de julio los dos almirantes firmaron un acuerdo, refrendado por el ministro de Francia en El Cairo, por el que los barcos no serían hundidos, sino desarmados, conservándose las llaves de fuego y percutores de torpedos en el consulado francés. Se acordaba la repatriación de la mayor parte de las dotaciones a Francia y los británicos se comprometían a no apoderarse de los barcos franceses. Tanto Cunningham como su sucesor Harwood respetaron el acuerdo, aun en los momentos en que el avance de Rommel parecía imparable. La escuadra de Alejandría, que gracias al sentido común de Godfroy, a la generosidad de Cunningham y a la inteligencia de los dos se había conservada intacta, después de la ocupación alemana de la totalidad del territorio francés, el 31 de mayo de 1943, se unió voluntariamente a las fuerzas navales francesas que combatían a Alemania.

Dakar

En Dakar, capital del África occidental francesa, el 23 de junio había recaído procedente de Brest el fabuloso acorazado *Richelieu*, que junto a su gemelo *Jean Bart* era el más poderoso de los buques de guerra franceses. Con sus más de 43.000 toneladas de desplazamiento estándar y sus ocho cañones de 380 mm se convierte en codiciado objetivo de la Operación CATAPULTA.

TEMAS GENERALES



Acorazado *Richelieu*.

En la noche del 8 de julio el portaaviones *Hermes* y los cruceros pesados *Dorsetshire* y *Australia* fondean frente al puerto africano, arriándose una motora del portaaviones, que franquea la vigilancia portuaria y deja caer cuatro cargas de profundidad bajo la popa del acorazado galo, aunque no llegan a explotar. Visto el fracaso de la incursión, despegan varios aviones torpederos británicos que bombardean al *Richelieu*, abriéndole una vía de agua y dañándole gravemente las hélices. A diferencia de lo sucedido en Mers-el-Kebir o en Alejandría, no se produjo advertencia o intento de negociación previo al ataque. Los franceses fueron sorprendidos por la incursión británica. Veremos que la incursión se repitió. La sorpresa, no.

